

Introducción a la Segunda Parte del LU

Exposición hecha por Olga López en el III Encuentro de Lectores de El Libro de Urantia en Cáceres, noviembre de 2002

La segunda parte del Libro comprende los documentos que van desde el 32 hasta el 56. Son por tanto 25 documentos que tratan sobre nuestro Universo local, Nebadón. Como todo universo local, está organizado administrativamente en 100 constelaciones, constando cada una de 100 sistemas de mundos. Cada sistema tiene un máximo de 1000 esferas habitadas. En nuestro sistema, Satania, el número de esferas habitadas por el momento es de 619.

En esta segunda parte no sólo se nos habla acerca de las diferentes órdenes de seres que habitan nuestro universo local, sino que también se nos pone en antecedentes sobre la carrera hacia el Paraíso, principalmente acerca de sus etapas iniciales, las que recorreremos mientras permanezcamos en el universo local.

Los documentos siguen un orden en el que podría establecerse este agrupamiento:

1. Personalidades del Universo Local (doc. 32 al 40)

Descendiendo desde la divinidad hacia los mortales ascendentes, se empieza por el Hijo Creador y su asociada la Ministra Divina. Ambos crean la Brillante Estrella Matutina, un ser único en cada universo local. En nuestro universo es Gabriel de Salvingtón. Finalmente se nos habla acerca de las diferentes órdenes de ángeles (las huestes seráficas) y sobre los hijos de Dios ascendentes, de los que los mortales son sólo un grupo. También los serafines, los Hijos Materiales y los seres intermedios, por poner algunos ejemplos, pertenecen a este grupo.

En cuanto a los mortales con potencial de fusión con el Ajustador, se distinguen 3 tipos: los fusionados con el Espíritu (que permanecen en el Universo Local al final de su carrera ascendente), con el Hijo (que permanecen en el superuniverso) y con el Padre (que continúan hasta el Paraíso) Nosotros pertenecemos a este último grupo. En esta distinción no hay privilegios ni favoritismos: son simplemente destinos y cometidos distintos.

2. Aspectos físicos del Universo Local (doc. 41 y 42)

En el documento 41 se nos ubica físicamente respecto a nuestro sistema, constelación y universo local: estamos situados en la periferia de Satania. Con una excepción, somos el mundo habitado más alejado de Jerusem. Satania a su vez está próxima al sistema más alejado de nuestra constelación, Norlatiadek, que a su vez está atravesando actualmente el límite exterior de Nebadón.

“Os contábais verdaderamente entre las más humildes de todas las creaciones, hasta el momento en que el autootorgamiento de Micael elevó vuestro planeta a una posición de honor y gran atención universal. A veces el último será el primero, así como verdaderamente el más humilde se torna el más grande”.

Estos documentos tratan acerca de la naturaleza única de todas las formas de energía y materia. La organización física de los universos sigue un modelo decimal (un electrón consta de 100 ultimatones, existen 100 formas distintas de materia), pero entrecruzado con una organización séptuple, propia del mundo espiritual. De hecho, el universo de los universos está planificado por la mente infinita, hecho por ella y administrado por ella.

3. Constelaciones, sistemas locales y seres residentes (doc. 43 al 46)

En estos documentos los reveladores nos describen, entre otras cosas, Edentia, el mundo-capital de nuestra constelación. También Jerusem, el mundo-capital de Satania, donde reside el Soberano del Sistema. Inicialmente era Lucifer, pero tras su rebelión fui sustituido por otro Hijo Lanonandec primario, Lanaforge.

4. Los mundos de estancia (doc. 47 y 48)

Estos documentos son unos de mis favoritos, pues es para mí muy ilusionante ver todo el trabajo apasionante que nos aguarda una vez traspasemos el umbral de la muerte.

Los mundos de estancia son en realidad los 7 mundos que rodean al mundo número uno, llamado mundo de los finalistas, uno de los 7 mundos mayores que giran alrededor de Jerusem. Salvo excepciones, debemos pasar por cada uno de ellos.

Antes de describir el recorrido por los 7 mundos de estancia, los reveladores hacen una serie de observaciones muy reveladoras. Por un lado, nos hablan acerca de los niños que han fallecido antes de que les fuera asignado un Ajustador, y sobre aquellos que, aun teniendo Ajustador en vida, no han realizado la elección sobre su supervivencia. Por otro lado, se hace una disquisición muy interesante acerca de la importancia decisiva que tiene la experiencia de la paternidad/maternidad. Tan decisiva es, que todo aquél que no haya pasado por ella en un mundo material debe hacerlo en el mundo de los finalistas. Dice el Libro: “Es una idea desafortunada y errónea de los pueblos modernos de Urantia que la crianza de los hijos sea en gran parte tarea de las madres. Los hijos necesitan a sus padres tanto como a sus madres, y los padres necesitan de esta experiencia paternal tanto como las madres”.

En el primer mundo de estancia reanudamos nuestra vida exactamente donde se interrumpió en la muerte. No hay en la muerte misma nada que nos haga más espirituales ni más sabios. Es más, el objetivo básico de nuestro paso por los dos primeros mundos de estancia es el de suplir las deficiencias de la

experiencia mortal. No es hasta el tercer mundo donde empezamos a recibir instrucción positiva, y en el cuarto mundo donde se ingresa realmente en la carrera morontial.

En el quinto mundo vivimos un “adelanto” de lo que será la vida en Jerusem, y empezamos a adquirir conciencia cósmica. En el sexto mundo se produce la fusión con nuestro Ajustador, y es allí donde elegimos la ruta que vamos a seguir hacia el Paraíso. En el séptimo mundo se erradica completamente “la marca de la bestia”. Jerusem es la siguiente etapa del camino.

Del documento 48, en el que se habla en general de la vida morontial y de los seres que habitan en los mundos de estancia, me llama particularmente la atención la importancia que se le da al sentido del humor para “liberar las tensiones inherentes a la carrera ascendente”, en palabras del Libro. No todo es duro trabajo, también hay lugar para el descanso y la diversión.

El humor está relacionado con un “echar la vista atrás” y revivir lo vivido en otros mundos y otras épocas. El humor nos acompañará siempre, y es necesario para evitar caer en la autocomplacencia y en una sensación exagerada de nuestra propia importancia. Además, cuando nos sentimos importantes, perdemos una energía que es necesaria para realizar nuestras tareas. Porque no es el realizar las tareas lo que nos agota, sino el ego.

Uno de los propósitos de la carrera morontial es el de erradicar la búsqueda de lo fácil. No hay atajos en la carrera hacia el Paraíso. Por otro lado, somos totalmente libres para elegir nuestro camino, siempre y cuando no nos perjudique ni a nosotros ni a terceras personas. También se nos instruye acerca de nuevos valores que nos ayuden a “ver con dos ojos en lugar de con uno”. De ampliar nuestra visión cósmica se encargaría la mota morontial.

Al final del documento hay una clara referencia a una creencia muy difundida por las religiones monoteístas: “No sois los receptores de toda esta labor divina y capacitación cuidadosa tan sólo para que podáis sobrevivir y disfrutar de la beatitud sin fin y de la facilidad eterna. Existe un objetivo de servicio trascendental que se oculta más allá del horizonte de la presente edad del universo”. Y en ello está precisamente lo apasionante de estos documentos: que en nuestra carrera hacia el Paraíso no hay ociosidad ni inactividad, no hay sesiones de arpa flotando en una nube, no hay Nirvanas, no hay fusión con la Divinidad sin más, sino que existe un propósito, una tarea nos espera más allá, en los nuevos universos en formación.

5. Los mundos habitados (doc. 49)

Este documento trata acerca de los mundos habitados, las “unidades últimas” de las que están compuestos los sistemas. Satania, como ya he comentado, está compuesto por 619 esferas habitadas. Nos hallamos, por tanto, en un sistema todavía no terminado.

Cada planeta tiene su propia escala de vida: no existen dos mundos idénticos en cuanto a fauna y flora. La evolución en los mundos es ordenada y controlada: el hombre mortal no es un accidente evolucionario, como algunos pretenden. Este carácter de unicidad, según los reveladores, nos debería llevar a valorar más los potenciales superiores de vida, pues “se requieren edades para superar sus pérdidas”.

La evolución normal de la vida en un mundo sigue estas etapas: Portadores de Vida → Príncipe Planetario → Hijos Materiales → Hijo autotorgador Paradisiaco → Hijos Instructores Trinitarios → etapa de luz y vida.

Resaltaría del documento 49 una interesantísima observación, a la que ojalá hiciéramos caso en este mundo: “No consideramos que un planeta haya salido de la barbarie hasta tanto un sexo siga intentando tiranizar al otro. Esta característica de la experiencia de la criatura mejora grandemente después de la llegada de un Hijo e Hija Material”. Desgraciadamente, y dado el carácter “anormal” de la evolución en Urantia, todavía arrastramos esa lacra, muchos miles de años después de la llegada de Adán y Eva.

6. Príncipes y Adanes Planetarios (doc. 50 y 51)

Tanto los Príncipes como los Adanes Planetarios son dos tipos de personalidades decisivos en todo mundo habitado. En nuestro caso el príncipe asignado a nuestro mundo, Caligastia, se adscribió a la rebelión de Lucifer, lo que hizo que nuestro mundo se apartara de la evolución de un mundo normal. A ello contribuyó la falta de Adán y Eva que, aunque no se unieron a la rebelión, como Caligastia pretendía, trastocaron definitivamente los planes de mejora de las razas humanas, que se vieron privados de gran parte del aporte de la raza violeta.

7. Las épocas planetarias de los mortales (Doc. 52)

En este documento se nos describen las etapas que va siguiendo la vida humana en el ámbito planetario. Son 7:

- 1) Hombre primitivo: el hombre trasciende el nivel animal y se vuelve volitivo. Aparecen las 6 razas humanas. En Urantia fue una etapa especialmente sangrienta. Con el juicio ético aparece también el lenguaje primitivo. Los humanos se vuelven receptivos a la residencia temporal de los Ajustadores.

Aparece la religión del temor, la superstición, cuya supervivencia hasta nuestros días es nefasta, pero que en su momento sirvió a un propósito muy valioso: ser la precursora de la civilización.

- 2) Hombre después del Príncipe Planetario: se hacen progresos sociales, aunque no es una época pacífica. Es un período de intenso nacionalismo, de dispersión racial, del nacimiento de idiomas separados. En esta dispensación suele llevarse a cabo la igualdad entre los sexos, aparece la agricultura, se purifican las razas. En nuestro mundo no se llevó a cabo esta última tarea, y estamos pagando las consecuencias en abundancia de individuos degenerados y anormales.
- 3) Hombre post-adánico: se eliminan completamente las tendencias bestiales defectuosas. Se eleva la capacidad intelectual y se acelera el progreso espiritual. "Vuestro mundo está atrasado una dispensación o más respecto al plan planetario promedio". Las razas se han mezclado hasta conformar una sola, lo que facilita que se vaya alcanzando la hermandad del hombre. "Hasta tanto no se mezclen las razas relativamente bien, y hasta que no hablen un idioma común raramente se logra la paz universal y la cooperación".
- 4) Hombre después del Hijo Magisterial, procedente del Paraíso: los hombres se liberan económicamente (sólo son necesarias dos horas y media de trabajo diario), utilizando el tiempo libre para mejorarse a sí mismos y a la sociedad. Se vuelve a formas de vida más sencillas, florece por doquier el arte, la música y el aprendizaje superior. Está despertando la naturaleza espiritual de las razas.
- 5) Hombre después del Hijo Autootorgador: en Urantia, como atípicos que somos, el hijo autootorgador apareció al final de la dispensación adánica. Sólo un mundo de entre 10 millones puede disfrutar de ese don. Esta edad se caracteriza por la búsqueda mundial de cultura moral y verdad espiritual. Durante esta era se solucionan los problemas de enfermedad y delincuencia, gracias a la reproducción selectiva. La vida humana dura aproximadamente 300 años. Se tiende cada vez más al autogobierno individual.
- 6) Edad Postautootorgadora: al llegar a esta etapa, los reveladores hacen una disquisición acerca de cómo conseguir la hermandad social, una tarea larga que conlleva muchos esfuerzos, sobre todo en un planeta confuso y desordenado como el nuestro. Nos dan asimismo unos puntos clave para alcanzar esta hermandad, como son fomentar los contactos internacionales, desarrollar un lenguaje común, intercambiar literatura, y concienciarnos de lo nefasto de la intolerancia y la lucha fratricida, entre otras cosas. Es importante también que los estadistas trabajen para el bienestar de la humanidad, y no sólo para sus grupos nacionales o raciales.

7) Hombre después del Hijo Instructor: Llegan los Hijos Instructores Trinitarios. De nuevo Urantia es atípica, pues Jesús prometió regresar. Los Hijos Instructores preparan al mundo para su ingreso en la era de luz y vida. La muerte natural se vuelve menos frecuente (la duración de la vida se acerca a 500 años), los Ajustadores se fusionan “en vida” con los humanos. Se ha pasado al autocontrol individual, el gobierno desaparece. El “trabajo” se reduce a una hora de tiempo. El planeta está en estrecho contacto con los asuntos universales. El Príncipe Planetario pasa a ser Soberano Planetario. Se pasa a la edad de luz y vida.

8. La rebelión de Lucifer (Doc. 53 y 54)

He aquí otros documentos interesantísimos y fascinantes, no sólo porque nos ayudan a entender el “por qué” de las atribuciones de nuestro mundo, sino porque nos están describiendo la verdadera personalidad de Lucifer. Una personalidad brillante, un ser de luz, que sucumbió a su propia importancia y cayó en el Mal deliberado.

Ha habido en nuestro mundo una gran confusión acerca de su identidad. Se le ha confundido con Satanás, su lugarteniente, con Beelzebú, el líder de los seres intermedios rebeldes, y aún con Caligastia. Lo que sí nos dejan claro estos documentos es que ninguno de ellos puede poseernos ni hacernos ningún mal, si realmente esa es nuestra voluntad.

Lucifer expresó los motivos de su rebelión en 3 puntos:

- 1) El Padre Universal no existe. Es un mito creado por los Hijos Paradisiacos para retener el gobierno de los universos locales
- 2) Los sistemas locales deberían ser independientes. Lucifer no reconocía a Miguel como su Dios y gobernante, como mucho como su Padre Creador. Asimismo, la inmortalidad era inherente a las personalidades del Sistema y la resurrección automática.
- 3) El plan de ascensión hacia el Paraíso era demasiado lento y costoso.

Finalmente fueron 37 mundos los que sucumbieron a la rebelión, entre ellos el nuestro. Caligastia sigue en nuestro mundo, pero no tiene ningún poder para entrar y corromper nuestras mentes. “En general, cuando se supone que los mortales débiles y disolutos están bajo la influencia de los diablos y demonios es que les dominan meramente sus propias tendencias inherentes y viles...Al diablo se ha acreditado mucho del mal que no le pertenece. Caligastia ha sido comparativamente impotente a partir de la cruz de Cristo”.

Lucifer está encadenado en un mundo prisión de Jerusem desde que Miguel se convirtió en soberano de Nebadón por derecho divino. Satanás se encuentra también preso. No se sabe cuál será el veredicto final contra ellos, pero se

presume que será la aniquilación, pues no hay dado muestras de arrepentimiento y han rechazado todos los ofrecimientos de misericordia.

En el documento 54 se realizan una serie de reflexiones muy interesantes sobre esta rebelión, sobre todo en lo que respecta a sus consecuencias y su posible final. Los reveladores hacen una disquisición muy clarificadora acerca de la verdadera libertad, contraponiéndola a la falsa libertad que preconizaba Lucifer. Lo peor que conllevaba su rebelión fue que pretendiera saltarse el tiempo en un universo experiencial como en el que vivimos. El mal y el pecado son inevitables si la criatura ha de ser verdaderamente libre, y nada ni nadie puede privarnos de esa libertad de elección, tal y como Lucifer pretendía.

Los reveladores entienden que, dada nuestra estrechez de miras, pensemos que la resolución final se está demorando mucho. Ellos nos dan unas razones muy comprensibles para argumentar lo contrario. Primero, que el propio Miguel ha hecho todo lo posible para retrasar la ejecución de la justicia, no por debilidad ni por permisividad, sino para darle a Lucifer (hijo suyo, no lo olvidemos) todas las oportunidades para arrepentirse de su acción. Esto, el refrenamiento de la justicia por la misericordia, es una prueba más de que Dios es amor.

Por otro lado, el tiempo no transcurre del mismo modo para nosotros que para seres que gozan de la inmortalidad. Es más, según ellos el desarrollo del juicio ha sido muy rápido. Y la sentencia no se hará esperar hasta la eternidad. Nos puede parecer lenta, pero sí que será certera.

Es cierto también que, cuando un miembro de la familia se vuelve conflictivo, el resto de la familia sufre por este problema, pero también es cierto que esta rebelión no nos va a impedir ascender al Paraíso y lograr a Dios. Es más, se nos dice que "lo bueno que resultó de la rebelión de Satania es más de mil veces la suma de todo lo malo". El haber vivido en un planeta confuso por la rebelión nos aporta una carga experiencial de la que carecen otros mundos más "normales", y eso nos puede aportar un bagaje espiritual muy valioso.

9. Las esferas de luz y de vida (Doc. 55)

El documento 55 habla más extensamente sobre aquellos mundos del tiempo y del espacio que han alcanzado su plenitud, la etapa más avanzada de la evolución, y que ya se nos apuntó en el documento de las etapas planetarias de los mortales.

El certificado de admisión a las edades de luz y vida es la presencia del templo morontial. En él los mortales pasan a la existencia morontial sin necesidad de pasar por la muerte física, fenómeno éste que va desapareciendo paulatinamente de estos mundos, aunque no llegue a desaparecer del todo. La muerte en estos mundos deja de ser algo trágico y se convierte en motivo de celebración y alegría. "Sería muy útil que los mortales menos avanzados

podrían aprender a visualizar la muerte natural con un poco de esta misma alegría y regocijo”.

En estos mundos, las almas que dejan el planeta no pasan por los mundos de estancia, sino que van directamente a Salvintón, la capital del universo local. Eso sí, esas personas vuelven a los mundos de estancia como maestros, no se les priva de nada que sea esencial para su experiencia de ascensión.

Aunque todavía hay mucho mal potencial, hay problemas cotidianos que resolver, estos mundos serían para nosotros algo así como “el cielo en la tierra”. En mundos que han alcanzado la séptima y última etapa de luz y vida, la sabiduría puede agotar incluso los potenciales materiales y alcanzar el discernimiento mota e incluso el absonita. No hay límite a la evolución intelectual y logro de la sabiduría.

La etapa de luz y vida no concierne exclusivamente a los mundos, sino que, a medida que se va extendiendo, abarca a los sistemas, las constelaciones, los universos locales, y los sectores menores y mayores del superuniverso. Nadie sabe qué sucederá cuando los 7 superuniversos se establezcan en luz y vida, pero será seguramente el acontecimiento más importante desde la aparición del universo central.

10. Unidad universal (Doc. 56)

La segunda parte finaliza con este documento, que sería de algún modo un documento de recapitulación en el que, a pesar de habérsenos detallado todos los elementos que componen los universos locales, se nos vuelve a recordar que todo está creado, pensado, organizado y administrado unitariamente. No debemos dejar que los árboles nos impidan ver el bosque. Al fin y al cabo el propósito de la existencia de los universos locales, dado su carácter evolucionario, es la unidad con el YO SOY.

Estos párrafos hablan por sí solos acerca de la idea de unidad que nos transmite este documento:

“El universo de universos es un vasto mecanismo integrado que está bajo el control absoluto de una sola mente infinita. Los dominios físicos, intelectuales y espirituales de la creación universal están divinamente correlacionados”.

“El Padre Universal es una personalidad divinamente unificada; en consecuencia, todos sus hijos ascendentes serán también personalidades completamente unificadas antes de llegar a Havona”.

“Para una personalidad, Dios no puede ser una pluralidad. Dios es Padre para cada una de sus criaturas, y es literalmente imposible que un hijo tenga más de un padre”.

“Dios es todo y está en todo; ninguna cosa y ningún ser existen sin él”.

De nuevo se nos insiste en los 3 valores de verdad, belleza y bondad como reveladores de la realidad de la divinidad, que deben combinarse en un concepto unificado de ideal supremo y divino. El documento (y, con él, la segunda parte) acaba con tres bellas frases sobre el amor, con las que acabo esta introducción:

“El amor es lo más grande del universo”

“Dios es amor”

“El amor es el deseo de hacer el bien a los demás”.